¿Qué constituye un buen programa para preescolares?

Algunas ideas para realizadores de TV derivadas de la investigación

Un buen programa para preescolares…

... está creado específicamente para el grupo etario.
Las habilidades de los niños de edad preescolar difieren mucho de aquellas de los niños mayores, por lo que necesitan sus propios programas. Los padres que (¡ojala!) ven los programas con sus niños pueden también ser tenidos en cuenta – pero los niños preescolares deben ocupar el centro de la escena.

Un programa de calidad para preescolares...

... está creado específicamente para el grupo etario.
... respeta las habilidades cognitivas y las preferencias de los niños.
- Tiene una velocidad narrativa y una duración apropiadas.
- Tiene una estructura dramatúrgica adecuada.
- Conecta con las experiencias de la vida cotidiana.

... no hace daño.
- No incluye tensión emocional.
- No presenta patrones interpretativos antisociales.
- Coloca el bienestar de los niños en primer lugar.

... amplía el desarrollo del niño
- Se ocupa de temas infantiles.
- Influye en la identidad del niño de maneras positivas.
- Potencia la cognición donde sea conveniente.

... es divertido y estimula.
- Transmite buenas sensaciones a los niños.
- Inspira a participar, interactuar y permanecer activo.
- Alienta a comunicarse

... respeta las habilidades cognitivas y las preferencias de los niños.

Los niños preescolares "observan más lentamente", es decir, les toma más tiempo entender las imágenes y comprender las acciones.
Los programas de calidad para los niños preescolares tienen que conceder más tiempo, enfocar en lo esencial y las secuencias de edición deben ser más largas que aquellas para niños mayores. Las tramas deben ser simples y lineales y estar cercanas a las vivencias de los niños. El programa debe ofrecer reiteradamente vías para pensar activamente, propiciar la empatía, y y lograr la participación, promoviendo, por lo tanto una recepción activa de la televisión.

... no provoca un esfuerzo excesivo ni se aprovecha injustamente de los niños.

Esto significa, en primer orden, que no se debe presionar emocionalmente a los niños. El programa debe ser previsible y controlable por ellos. Esto no significa que hay que trabajar sin asuntos serios o ninguna tensión. Sin embargo, la sensibilidad emocional de esta edad debe ser siempre tenida en cuenta. En especial temas sensibles como "quedar abandonado", "conflictos entre padres/divorcio" pueden fácilmente abrumar al niño preescolar. Incluso un sonido raro, irreconocible o un personaje siniestro puede provocar miedo. Los efectos especiales deben ser evitados, principalmente los que tienden a sorprender o a atemorizar, o aquellos que aparecen amenazando ininterrumpidamente. También los patrones interpretativos de lo antisocial como la violencia como medio para la solución de conflictos, son dañinos –particularmente a la larga– para los niños y para la sociedad. Por último, pero no por ello menos importante, un espacio de calidad permite que el bienestar de los niños es lo principal. Esto incluye abstenerse de tratarlos como consumidores relativamente poderosos, bien sea implícitamente en el programa o por medio de un ambiente publicitario.

... amplía el desarrollo del niño.

Los programas de calidad para los niños se ocupan de temas de su vida diaria y los alienta a una participación en que se sientan seguros de sí mismos y activos con su entorno. El enfoque debe hacerse desde la perspectiva del niño, sus visiones y representaciones, es decir, desde la vulnerabilidad que ellos experimentan y las vías de interacción pro-social. Otro objetivo que podemos sumar para ampliar las habilidades sociales de los preescolares es potenciar sus habilidades cognitivas.
Aquí es importante hacer uso de un amplio espectro de conocimientos y de conclusiones recientes que surgen de investigaciones sobre la educación temprana y explotar todo el potencial de la televisión.

... es divertido y estimula.

Resulta obvio que un programa de calidad para niños preescolares debe ser divertido para el público al que está dirigido. Es esencial llegar a su comprensión y sentido del humor y hacer que al terminar de ver el programa les quede una sensación positiva. Reír no es sólo saludable (ver el artículo 2006 TelevIZIon), sino que ayuda a saber sobrellevar la vida diaria y a comunic-

arse. Para los preescolares resultan muy divertidas aquellas partes del programa que requieren de su participación. Lo que funciona son llamados directos a la acción, así como la participación más efectiva de la actuación de los niños que active e inspire lo físico de manera comunicativa.

Maya Götz

TRADUCCIÓN
Regla Bonora Soto